

## **CAPÍTULO 7**

### **Concepto rector para el diseño del Centro de Tanatología**

Para diseñar el centro de tanatología se tomaron en cuenta varios factores como son: la condición anímica del paciente, sus limitaciones físicas, las necesidades de sus acompañantes, pero también la imagen o concepto que se tiene en nuestro país sobre la muerte.

Más del 90% de la población abraza la fe católica en su forma, por así decirlo auténtica, o bien con aportación de cultos prehispánicos aún existentes entre la población indígena.

El mexicano criado en un hogar católico, es enseñado a creer que la vida no termina con la muerte. Es el comienzo a una nueva vida, el nacimiento a la vida eterna, sin dolor, ni enfermedad.

Para otras religiones, como la judía, también el hombre no muere, sino que queda en espera de renacer a una vida perfecta.

La similitud en la concepción de la muerte es casi universal. El hombre, de diferente manera tal vez, cree en la continuación de la vida y se niega a creer que al dar su último suspiro todo acaba sin haber nada más allá.

Según esta consideración, el alma no se pierde, ni se destruye. Es eterna y sigue un ciclo que la lleva a su fuente creadora, al Principio Eterno, a La Causa Primera.

Para los antiguos romanos, la alegoría de la eternidad consistía en una doncella, que sostiene en sus manos el sol y la luna. También se ha expresado como tiempo infinito, círculo sin principio o fin, o bien, una serpiente mordiéndose la cola.

Para los egipcios, las aves frecuentemente simbolizaban el alma humana. La leyenda dice, que el Ave Fénix, ave mítica del tamaño de un águila con adornos como de faisán, cuando veía cercano su fin, formaba un nido de madera y resinas, las cuales ardían a los rayos del sol, quemándola y consumiéndola, para que de sus cenizas naciera una nueva ave.

Los judíos sabían por su profeta David, que el Mesías vendría para vencer a la muerte y rescatarnos de ella. Su estrella era símbolo de unión de las tribus y punto en el firmamento que les recordaba esta profecía.

Estos signos arriba mencionados fueron retomados y transformados arquitectónicamente para lograr un diseño, en parte evocador, de la condición de eternidad del alma, de la transición a una nueva vida y de ser la muerte el renacer a otro plano mejor.